

Santiago, 26 de Abril de 1974.-

Señor
Patricio Aylwin A.
Pdte.Nacional del P.D.C.
PRESENTE.

Estimado don Patricio;

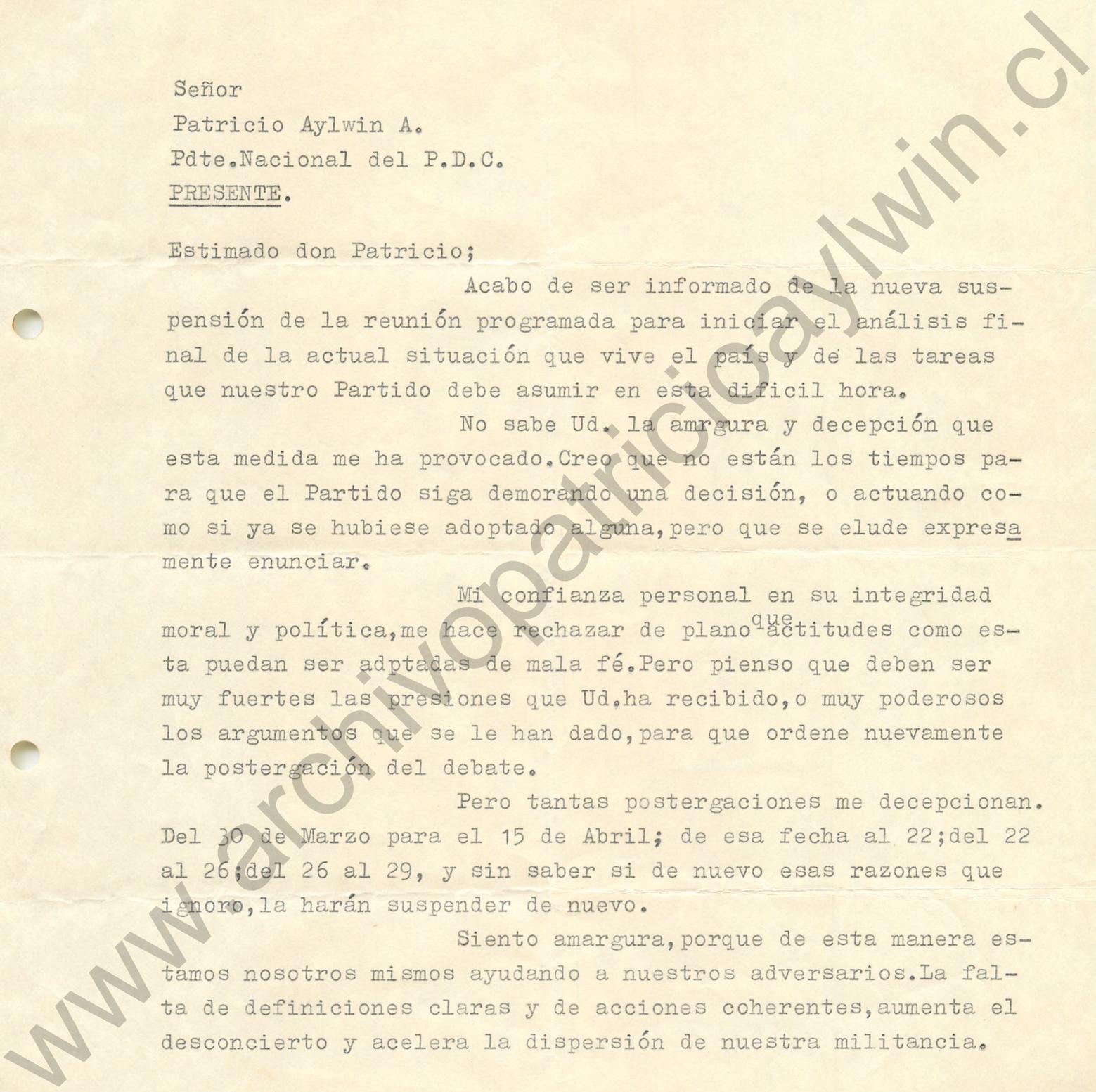
Acabo de ser informado de la nueva suspensión de la reunión programada para iniciar el análisis final de la actual situación que vive el país y de las tareas que nuestro Partido debe asumir en esta difícil hora.

No sabe Ud. la amargura y decepción que esta medida me ha provocado. Creo que no están los tiempos para que el Partido siga demorando una decisión, o actuando como si ya se hubiese adoptado alguna, pero que se elude expresamente enunciar.

Mi confianza personal en su integridad moral y política, me hace rechazar de plano ^{que} actitudes como esta puedan ser adptadas de mala fé. Pero pienso que deben ser muy fuertes las presiones que Ud. ha recibido, o muy poderosos los argumentos que se le han dado, para que ordene nuevamente la postergación del debate.

Pero tantas postergaciones me decepcionan. Del 30 de Marzo para el 15 de Abril; de esa fecha al 22; del 22 al 26; del 26 al 29, y sin saber si de nuevo esas razones que ignoro, la harán suspender de nuevo.

Siento amargura, porque de esta manera estamos nosotros mismos ayudando a nuestros adversarios. La falta de definiciones claras y de acciones coherentes, aumenta el desconcierto y acelera la dispersión de nuestra militancia.



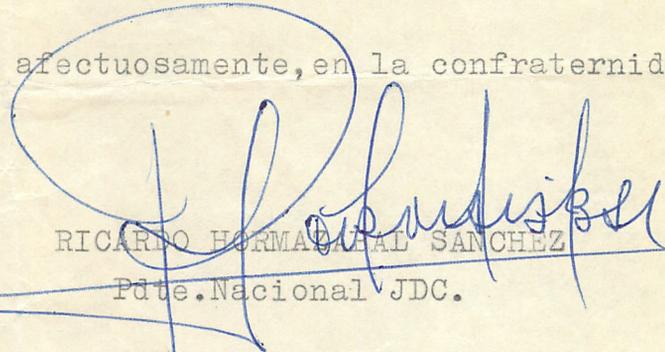
Don Patricio, siempre he tratado de analizar los hechos con la máxima objetividad, ver sus pro y contras, escuchar con respeto las opiniones discrepantes y acatar con humildad las decisiones que se adopten después del debate. Y cuando hablo de acatar incluyo el deber de actuar en defensa de la decisión tomada. Siempre he preferido una decisión que puede ser equivocada al grave error de no tomar ninguna.

Por ejemplo, hace poco Ud. tomó la decisión de reestructurar la mesa directiva. Nosotros le planteamos en su oportunidad que no creíamos conveniente hacerlo, hasta que no se completara el proceso de discusión, ya que entendíamos que sólo entonces debbían buscarse los mejores nombres para aplicar el consenso encontrado. Ud. decidió otra cosa, por razones que aún desconocemos, y que no hemos tenido oportunidad de preguntarle. Aún más, no hemos querido hacer ostentación de nuestro criterio discrepante por cuanto nos parece más esencial la definición política, y además porque no queremos que se nos mal interprete como vetando a algunas personas.

La decepción y amargura que me embargan, me hace solicitar a la directiva nacional de la JDC que me releve como representante de ella ante la mesa del Partido, por cuanto creo no estar en las mejores condiciones para seguir concurriendo a sus reuniones. Espero que la decisión favorable a mi petición se resuelva en el día de hoy.

Le he querido hacer llegar esta carta para que Ud. se sirva aceptar en dichas reuniones al representante que la Juventud acuerde designar.

Lo saluda afectuosamente, en la confraternidad
Demócrata Cristiana,



RICARDO HORMAZABAL SANCHEZ

Pdte. Nacional JDC.